

TURISMO CULTURAL COMUNITARIO

EDMUNDO ANDRADE ROMO ¹



¹Edmundo Andrade Romo, catedrático de la Universidad de Guadalajara, pertenece al Cuerpo Académico Análisis regional y turismo.

América es un referente para el desarrollo global a través del turismo. Tan sólo Estados Unidos y Canadá representan dos tercios del mercado mundial. En América Latina los países más representativos turísticamente son México, Costa Rica, Puerto Rico, Brasil y Argentina.

El Índice de Competitividad Mundial Turística, en el pasado Foro Económico Mundial, arrojó los siguientes datos de la industria turística en México: de 2009 a 2011 el país pasó del lugar 53 al 43, lo que significa que escaló diez posiciones en dos años; México obtuvo sus mejores calificaciones en recursos naturales y culturales, mientras que sus peores cartas fueron la infraestructura de transporte terrestre, el sistema de salud e higiene, y la seguridad (OMT, 2012).

En 2010, los destinos de América Latina y el Caribe recibieron alrededor de 74 millones de llegadas de turistas internacionales. En 2009, los ingresos por turismo internacional de la región superaron los 58,000 millones de dólares estadounidenses.

Según Carlos Vogeler (ARECOA, 2012), director de la Organización Mundial del Turismo para las Américas, Argentina, Chile, Perú, Colombia, y especialmente Brasil, han registrando últimamente un “crecimiento interesante” de su capacidad emisora de turistas, mientras México se está convirtiendo en un gran referente a nivel mundial en la aplicación de políticas de Estado que ayuden a fortalecer y fomentar el turismo.

Durante la primera década del siglo XXI, el turismo se mantiene como uno de los sectores más dinámicos de la economía internacional y cada vez más países lo incorporan como estrategia de desarrollo nacional por su alto potencial de crecimiento y por ser

el mercado que genera más riqueza y empleo en el mundo. América Latina no es la excepción. Pero, ¿cómo lograr que los beneficios del turismo lleguen al sector rural de forma tal que el concepto de sustentabilidad no sea contradictorio? ¿El turismo cultural comunitario puede llegar a ser factor de desarrollo local endógeno en el sector rural?

A diez años de impulsar un modelo iberoamericano centrado en políticas conjuntas, en la elaboración de un instrumento internacional, plural y diverso como parte privilegiada de la agenda iberoamericana, CONACULTA, a través de la Coordinación Nacional de Patrimonio Cultural y Turismo, centra su esfuerzo e interés en la agenda Latinoamericana.

A finales del siglo pasado y principios del presente, el turismo representó una gran oportunidad de desarrollo para el sector rural, quizá como única posibilidad para combatir la pobreza creciente y la migración incesante de América Latina (Solana, 2002; López y Lustig, 2011). Sin embargo al término de la primera década del siglo XXI las reflexiones en torno a ello podrían sintetizarse en el subtítulo empleado por Guimarães (2010): “Por una nueva ética que rescate el significado de desarrollo sustentable.”

El concepto de *desarrollo* no escapa de las megatendencias mundiales, que en caso de concretarse para América Latina serían: incremento en la desigualdad social; mercado no competitivo por efecto de alianzas y megafusiones (neomonopolios); transformación del espacio rural por expansión turística y apropiación de los recursos; y finalmente el uso de la tecnología que revolucionará procesos y servicios (SECTUR, 2000:136). Por otro lado, deben considerarse los efectos de un posible y amenazante cambio climático: los pronósticos para Latinoamérica contemplan los siguientes escenarios: incremento en número e intensidad de huracanes; aumento de temperatura hasta de 4°C; sería amenaza a la biodiversidad regional; y transformación del litoral.

En cuanto al patrimonio cultural de América Latina y su relación con el turismo, existe al parecer el consenso de que en los últimos años se ha trabajado bien, al margen de la impresión generalizada de que la cultura en general es un adorno o lujo; además,

parece que en América Latina no se valora del todo el papel de la cultura y de las actividades culturales en la preservación de la paz social, la generación de empleo y el consumo (CONACULTA, 2003:15).

Actualmente América Latina representa aproximadamente el 12.3% del total de bienes culturales registrados en la lista del Patrimonio Mundial. Sin discusión alguna esto impacta de forma positiva en la oferta turística de la región, pero no garantiza que el crecimiento y la derrama económica impacten de forma significativa al sector rural.

Al considerar las posibilidades del binomio *turismo cultural y desarrollo rural*, y atendiendo a la preocupación discursiva de los gobiernos de América Latina sobre el combate a la pobreza, no solo la generación de empleos con salarios mínimos, sino la generación de oportunidades en proyectos turísticos culturales comunitarios para el desarrollo endógeno, el turismo cultural comunitario —y por tanto las empresas turísticas comunitarias—, más que una modalidad, un gesto de inclusión de sectores vulnerables o una etiqueta de programas sociales, debe considerarse una de las estrategias de desarrollo en las políticas públicas en los tres niveles de gobierno.

Parte importante del patrimonio cultural de América Latina aun está presente en las culturas vivas dispersas en el espacio rural del continente, aunque habrá que advertir que estamos frente a una nueva ruralidad (Monterroso, 2010), un nuevo escenario del territorio rural donde las condiciones y capacidades de la comunidad rural no son suficientes para emprender con éxito una nueva actividad: el turismo.

Finalmente, en el debate nacional de los expertos plasmado en *El turismo mexicano en el largo plazo. Memoria del encuentro nacional de turismo. La perspectiva 2020*, se advierte sobre todo que el denominador común es la ausencia de la participación de las comunidades locales y municipios en el desarrollo del turismo (SECTUR, 2000).

Resulta imperativo discutir el objetivo de encuentros como el que motivaron el presente libro: a) lograr que el turismo cultural sea “simplemente” factor en el desarrollo rural; b) propiciar condiciones y garantías para que la nueva ruralidad latinoamericana emprenda proyectos de turismo cultural comunitario; c) ambas; d) otra. No solo es necesario planear, sino que debemos definir políticas y estrategias

adecuadas y productos turísticos acordes a las características de las comunidades (Ascanio y Vinicius, 2011).

Un turismo cultural comunitario para el desarrollo rural es aquel que empodera, incluye y valora los elementos culturales y naturales locales.

Se requieren políticas públicas que garanticen el verdadero papel de las comunidades en el territorio rural, sea como miembros de empresas comunitarias con actividades agrícolas, sea como prestadores de servicios turísticos, sea con otras fórmulas que permitan y aseguren el desarrollo local.

Bibliografía

- Arecoa (2012). *Diario turístico del Caribe y Latinoamérica*, en <http://www.arecoa.com/destinos/america-latina>, consultada el 14 de julio de 2012.
- Ascanio, A. y Vinicius, M. (2011). *Turismo sustentable. El equilibrio necesario en el siglo XXI*. México: Trillas.
- Guimarães, R. P. (2010). “La insustentable domesticación del desarrollo sustentable”, en *Contra la domesticación del turismo. Los laberintos del turismo rural*. México: Fondo de Cultura Económica.
- López Calva, L. y Lustig, N. (comps.) (2011). *La disminución de la desigualdad en América Latina. ¿Un decenio de progreso?* México: Fondo de Cultura Económica.
- Lozoya, J. A. (2003). “Unidad y Diversidad de Iberoamérica”, en AA. VV., (2003), *Patrimonio Cultural y Turismo. Cuadernos No. 5. Congreso Iberoamericano sobre Patrimonio Cultural, Desarrollo y Turismo*. Morelia, Michoacán. México: CONACULTA.
- Monterroso, N., (2010). “La nueva ruralidad: un paradigma para la demostración del turismo rural en América Latina”, en AA. VV., *Contra la domesticación del turismo. Los laberintos del turismo rural*. México: Fondo de Cultura Económica.
- OMT (2012), en <http://www.unwto.org/es>, consultada el 17 de julio de 2012.
- Schatan, C., Montiel, M., y Romero, I. (2010). *Cambio climático y retos para el sector turismo de Centroamérica, Estudios y perspectivas*, México: CEPAL (Series CEPAL. Núm. 123).

SECTUR (2000). *El turismo mexicano en el largo plazo. Memoria del encuentro nacional de turismo: La perspectiva 2020*. México: SECTUR.

Solana, F. (coord.) (2002). *América Latina XXI: ¿Avanzará o retrocederá la pobreza?* México: Fondo de Cultura Económica / Parlamento Latinoamericano.